

El 31 de octubre del 2002 el nombre de Jorge Vergara quedaría grabado para siempre en la historia del futbol mexicano. Ese día el Club Deportivo Guadalajara había sido vendido al empresario de Guadalajara que era conocido por vender suplementos alimenticios y estar presente en los palcos del Estadio Jalisco durante los partidos del Atlas, equipo al que su empresa patrocinaba.

Cual político el empresario hizo campaña para comprar a las Chivas y prometió un nuevo estadio, títulos, espectacularidad, al mejor entrenador del mundo, los jugadores más capaces y limpiar la playera histórica de un equipo cuya historia reciente se encontraba llena de problemas económicos y deportivos.

La playera quedó sin patrocinadores, llegaron jugadores de selección nacional y de un alto perfil en México como Palencia, Carmona y Adolfo Bautista quienes apoyados por jugadores canteranos como Bravo, Medina, "El Maza", Salcido y jugadores de experiencia como Sánchez y Morales formaron uno de los cuadros más sólidos de la Primera División.

El juego ofensivo y espectacular se volvía parte de las chivas quienes a la larga obtendrían el título del futbol mexicano.

Pero para lograr aquél título en el 2006 muchas cosas habrían de pasar, decisiones polémicas y declaraciones que retaban, desplegadas en periódicos, el Incidente con Molotov, los despidos injustificados, las contradicciones e entrometerse con el trabajo de Galindo, Guzmán y el mismo De la Torre, Jorge Vergara tuvo que pagar derecho de suela en el balompié azteca.

Las críticas en torno a la persona de Vergara no han parado desde aquél octubre en el que compró al Guadalajara. Cambio de los colores en el escudo, uniformes alternativos, venta y compra de jugadores y un estadio que parecía nunca se iba a construir y del que ya solo es cuestión de tiempo para que sea estrenado, las chivas se volverían un equipo lleno de polémica.

Con Vergara la filosofía del club se puso por delante de todo y de todos, por algo fue de extrañarse que se escogiera a Arias como entrenador en su momento, las chivas nunca

volverían a ser las mismas, ahora eran un equipo odiado en parte gracias a Vergara, pero un equipo espectacular, con una idea muy clara de lo que debe jugar y nunca más serían un conjunto gris.

En el plano legal pueden pasar muchas cosas y Jorge Vergara puede ser del agrado de las personas o no, se le puede criticar por no haber cumplido algunas promesas como se le alaba por lograr otras más. Nadie puede negar que se haya logrado mucho con las Chivas durante su administración. El equipo tiene identidad y es uno antes y después de Vergara, sin duda un cambio que ha beneficiado al club, al empresario y a la afición.

Alejandro Castro Cisneros